

Director-propietario: Federico Corralba Pedreño

Cartagena Artística

~ Ciencias, Artes y Literatura ~

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 1. Núm. 18.

1 Octubre 1890

Sumario

TEXTO.—Biografía del Ilmo. Sr. D. Juan Lopez Somalo, por J. Guirado Cabreri-
zo.—Soneto, por Joaquín Payá.—La som-
bra, por Francisco Arróniz.—Vengan-
za, por J. Tolosa Hernandez.—La vida
y la muerte, por Rafael Serrano Alcá-
zar.—La vacada, por Ramón Silesio.—
En el baile, por F. Bautista Monse-
rrat.—La leona y su cachorro, por Ricar-
do Olmos.—El Globo de What, por Fede-
rico Torralba.—Advertencias.

GRABADOS.—Ilmo. Sr. D. Juan Lopez So-
malo.—La vacada.—La leona y su cachorro.

Ilmo. Sr. D. Juan Lopez Somalo.

CARTAGENA ARTÍSTICA se honra hoy publicando el retrato y la biografía de un murciano ilustre, digno del respeto y cariño que le profesan sus conciudadanos. Modesto y digno, con la entereza de carácter necesaria para sobreponerse á bastardas pasiones y á mezquindades ruines, es el Sr. Lopez Somalo uno de esos hombres nacidos para marcar, por sus talentos, por su conducta y por su importancia, una época, y época brillante en la historia de su pueblo.

No busqueis la biografía de los hombres, sin embargo, en esos hechos comunes á todos, en actitudes á todos peculiares, en acciones que todos conocen y todos pueden imitar. No: buscadla en su carácter, en su manera de ser y de pensar y de obrar; en su amor y amor desinteresado y leal á la patria, amor exento de ambiciones y de egoismos, amor que conduce, ó puede conducir, en un caso dado, hasta al sacrificio en aras de santos ideales.

No es el Sr. Lopez Somalo uno de esos seres vulgares que solo piensan en vegetar tranquilamente á la sombra del hogar donde nacieron sin pretender separarse nunca de la esfera de acción que le aparece trazada.

Emprendedor y activo, con una poderosa inteligencia y un corazón generoso y noble, que nunca ha latido para el mal, ha tenido alientos y ha tenido vigor para elevarse y subir á altos puestos, él, que se habia mecido en modesta cuna.

Y se dá en D. Juan Lopez Somalo un

caso raro: hay forzosamente que considerarlo como político y como hombre de ciencia.

Hemos calificado este hecho de raro, y creemos que nos será fácil probarlo.

Las letras, lo mismo que las ciencias, se desarrollan y viven en distinto campo que la política. Aman aquellas la tranquilidad del espíritu, la paz y el sosiego del corazón. Al contrario, ésta

arte que en no pocas ocasiones marcha con sus reglas para aplicarlas á un fantasma que no toca jamás.

Las letras y las ciencias son manifestaciones del espíritu y ricos productos de las elucubraciones del entendimiento humano. En una palabra, la política necesita disponer del talento y la voluntad del hombre, en un sentido; y las letras y las ciencias deben poseerlo

principio en el Seminario Conciliar de San Fulgencio en Murcia; luego, en el Instituto provincial, donde se preparó para el ingreso en la Escuela militar de Guadalajara, proyecto que abandonó accediendo á los deseos de su buena y santa madre, y últimamente matriculándose en la Universidad de Valencia, donde cursó las asignaturas para la carrera de abogado, recibiendo en Julio de 1846 la investidura de Licenciado en Derecho civil y canónico, abriendo su bufete en la hermosa ciudad donde nació, y ejerciendo su nobilísima y honrada profesión hasta el año 1879.

En 1871, por amor á Murcia, y para que se sostuviera la Universidad libre allí creada, de cuyo centro docente, en mal hora desaparecido, fué Catedrático y Vice-rector, recibió la investidura de Doctor en Derecho civil y canónico. Espíritu grande, animoso y noble, puso su inteligencia al servicio de su pueblo, y nunca se le vió ni vacilar ni desmayar, continuando su marcha sin que en su alma se albergara jamás la duda ni se marcara un solo retroceso.

Nuestro biografiado fué redactor en jefe del periódico *El Economista*, que se publicó en Madrid en 1854, bajo la dirección de otro murciano ilustre, don Antonio Hernandez Amores, su íntimo, su cariñoso, su fraternal amigo. Tradujo de una manera maestra y acabada la obra *Estudios Administrativos*, de Mr. Vivien; ha escrito varios opúsculos notables sobre cuestiones económicas; muchos y muy buenos artículos en los periódicos de Madrid y de Murcia y unas *Lecciones de Economía política*, cuando en 1870 desempeñaba la cátedra de esta asignatura en la Universidad libre de su país natal.

El Sr. Lopez Somalo es desde el año 1855, Auditor honorario de Marina; Jefe superior de Administración, y la única condecoración que se ostenta en su honrado pecho, es una que no se prodiga y que solo se concede al verdadero mérito: la Cruz de 1.ª clase de la Orden civil de Beneficencia que se le concedió por los servicios prestados como Alcalde de Murcia en el año 1865.

Esta es una de las fases de la vida de D. Juan Lopez Somalo. En el ancho y hermoso campo de las letras y de las



Ilmo. Sr. D. Juan Lopez Somalo.

vive en la inquietud, necesita de la agitación y fuertes accidentes de las sociedades, con lo cual se desenvuelve y vigoriza. Buscan aquellos la soledad y el retiro para que al brillo que presta la fría razón pueda hallarse la verdad, prenda inestimable y único guía en que debe fijar su vista el hombre si ha de llamarse así dignamente. La política es propia de los géneos turbulentos, y

en otro muy diverso, y repetimos que es raro hallar esa mancomunidad en la posesión de estas encontradas circunstancias.

Hé aquí, pues, cómo resulta el hecho poco común de estar adornado por uno y otro concepto nuestro biografiado. Por eso, siguiendo paso á paso su vida, le vemos dedicarse con afán al estudio desde sus primeros años, al